

# I. CONEXIÓN CON LA VIDA

1. Reflexión sobre la oración.

- a) ¿Haces oración? (si, no, de vez en cuando, solo en convivencias y reuniones, un día a la semana, varios días...)
- b) ¿Cómo haces tu oración? Describe tu forma de orar, lo que haces, cuánto tiempo estás, en qué sitio, con qué postura, qué libros usas, etc.
- c) ¿Crees que la oración influye en tu vida, en tu forma de ser, en tus valores?
- d) ¿Cuáles son las dificultades que tienes para hacer oración?
- e) Recuerda dos o tres momentos de oración que hayan supuesto una buena experiencia en tu vida. Y si no hay experiencias positivas, alguna negativa,

*Se les deja 10-15 minutos para que cada uno piense y reflexione.*

*Después, puesta en común en grupo grande o pequeño.*

*Tener en cuenta los datos que vayan saliendo*

2. Diálogo-catequesis sobre "Una imagen", "Una fábula", "No todos los modos de orar son cristianos".

3. Oración con el Evangelio: Le 11, 1-13.

4. Durante la semana: Orar dos días, por lo menos, con el capítulo 6 de Mateo.

Escribir la experiencia de oración.

## Repaso escrito de la oración

Al final de la oración, conviene hacer un repaso escrito de la misma. A este fin, lleva cuaderno exclusivo. Este cuaderno es muy importante, porque vas a guardar por escrito tu vida profunda. Te servirá para realimentarte constantemente de tus propias experiencias, lo cual es muy efectivo.

El repaso escrito se hace inmediatamente después de la oración. Se puede seguir el siguiente cuestionario.

a) Ver los criterios de la buena oración:

- Si he puesto fe.
- Si he puesto esfuerzo y en qué grado.

Ordinariamente, cuando se ha puesto esfuerzo, se ha puesto fe.

b) Ver las dificultades y cómo he luchado contra ellos.

- Dificultades que he tenido y sus causas.
- ~ Lucha contra ellas: con cuánta energía; si he puesto los medios debidos, etc. Esta lucha es lo importante, aunque no haya conseguido el deseado éxito.

c) Facilidades y su aprovechamiento.

- Facilidades que he tenido en esta oración, sea por el tema, sea por el ambiente, la situación de mi espíritu o algo que me haya ocurrido.
- ¿He aprovechado esas facilidades? ¿Al máximo?

d) Luces, llamadas y gracias de Dios que he recibido durante este rato. A veces, luces y fuerzas inicialmente pequeñas, se hacen grandes y decisivas por la repetición de la experiencia.